

# DE CODOS

DIRECTOR PROPIETARIO, DIBUJANTE  
Y EDITOR RESPONSABLE:  
**JUAN CUMPLIDO**

# COLORES

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO  
de Actualidades y Avisos

Año IV

San José, Costa Rica, 16 de abril de 1910

Núm. 165

## 13 de Abril. = Modas. = Trajes seísmicos



Carpas Cinematográfico-Aristocráticas

# "DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario, Dibujante y Editor Responsable,  
**JUAN CUMPLIDO**

OFICINA:

«Hotel Central», departamentos Nos. 10 y 11  
SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

## PRECIOS:

Suscripción mensual.....	¢ 0-75
Número del día.....	¢ 0-20
Número atrasado.....	¢ 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado  
Avisos á precios convencionales

## Los Estados Unidos y la América del Sur

Existen en lo que concierne á la evolución política del Nuevo Mundo dos tesis: según la una, los dos continentes de que se compone deben desenvolverse con toda independencia según sus inclinaciones y su carácter propio; según la otra, por el contrario, los Estados Unidos reinarán y reinan ya virtualmente en la América del Sur sobre una multitud confusa de pseudo-colonias. Esta última teoría, caso de vencer, podría tener consecuencias mundiales determinadas por tres razones: 1ª, la inmensa extensión de los territorios suramericanos; 2ª, los intereses que en ellos conserva Europa; 3ª, la posibilidad de un conflicto de rivalidades entre el Nuevo Mundo y el antiguo.

Con exactitud puede decirse que no hay una América, sino dos: dos porciones numéricamente casi equivalentes y moral é intelectualmente casi irreconciliables. La Europa parece haberlo reconocido enviando su emigración anglo-sajona al Norte y la de origen latino al Sur.

Los motivos de alejamiento y hostilidad pueden resumirse en pocas palabras. En primer lugar el origen, en seguida la educación y las costumbres, aquí ásperas, imperiosas, brutales en una sociedad trepidante de actividad y de vida; allá escépticas y resignadas en países soleados y negligentes. Sobre todo el imperialismo. Los suramericanos ven el progreso de Norte América con una sorpresa mezclada de temor y de angustia. Rechazan con ferocidad la posibilidad de una tutela depresiva ó de una absorción posible. El rencor agrava aun más las diferencias iniciales. Pero lo que da á la situación proporciones mundiales es la emigración que los diferentes países europeos envían continuamente á la América del Sur y los intereses económicos que han acumulado en ella la iniciativa y los capitales de las principales naciones del globo. Se puede decir, en efec-

to, que la América de origen español ha sido, desde el punto de vista de la prosperidad y de los progresos materiales, alimentada en cierto modo por la ciencia, el oro y los hombres venidos de Francia, de Italia, de Inglaterra y de Alemania. Por eso, si el poder de absorción de los Estados Unidos es enorme, no se puede perder de vista la resistencia todavía más moral que material de las repúblicas suramericanas que, apoyadas por Europa, pretenden conservar intactas las condiciones de su existencia actual.

Desde el punto de vista de la independencia económica y moral, se pueden establecer tres zonas:

1ª La del extremo Sur, que comprende la Argentina, el Brasil, Chile, el Uruguay, en plena prosperidad y libres de todo influjo norteamericano.

2ª La del Centro, que abraza el Perú, Bolivia, el Paraguay, el Ecuador, Colombia y Venezuela, que gozan igualmente de un gran progreso, pero están más trabajadas por disensiones y menos favorecidas por la emigración europea: esta zona tiene que ofrecer una resistencia muy débil á la infiltración.

3ª la zona del Norte, en la cual encontramos dos divisiones: a), la República de México, que progresa tanto como el primer grupo, pero que, siendo limítrofe con los Estados Unidos, se encuentra dificultada en su política autónoma y sometida á una acción rafiéja; b), los seis Estados de lo que se llama comunmente la América Central, que, con las islas de Santo Domingo y de Cuba, parecen más particularmente expuestas á caer en la esfera de atracción de la América anglo-sajona.

Estos grupos forman en realidad un solo conjunto, porque están animados del mismo espíritu, y tienen una historia, una lengua y una literatura comunes. Las simpatías que les unen son fundamentales.

Bolívar y San Martín, los dos hombres más notables de la independencia americana, hicieron todo lo posible por reunir todos estos Estados en una Confederación; pero no lo lograron, y cada una de las repúblicas se ha desenvuelto principalmente de las otras, sin acuerdo, entre ellas, sin plan común. De aquí resultan grandes contrastes que es preciso atribuir en parte al clima, y, sobre todo, á la cifra más elevada de inmigración. La inmigración en cada República es el barómetro de su prosperidad.

Europa debe asegurarse así la posición de un mercado creciente entre las naciones que durante mucho tiempo no podrán bastarse así mismas, y la América del Sur, cuyos ojos se fijan actualmente en Europa, podría al fin, poniéndose al abrigo de amenazas, recogerse y trabajar en la realización de

sus verdaderos destinos. Porque los neolatinos de la América tienen el deber de salvar la vida que puede surgir mañana de entre ellos, del mismo modo que los pueblos de Europa, que tienen afinidades con ellos, tienen la obligación moral de secundar al Nuevo Mundo en su desarrollo.

## Sangre de raza

Inmensa multitud llenó totalmente las localidades del hermoso cuan amplio circo de Alicante, pintoresca ciudad levantina, bañada por las azules y cristalinas aguas del histórico mar latino.

La plaza presentaba el hermoso aspecto de los días solemnes. En gradas y delanteras, mujeres espléndidamente bellas lucían toilettes cuajadas de joyas costosísimas. En el coso los lidiadores bizarros probaban el temple de la raza, burlando gallardamente la fiera.

La atención general reconcentraba en un joven lidiador de simpática figura, de rostro un tanto aguileño, de ojos negros y brillantes, reveladores de un carácter impetuoso y decidido, ataviado con flamante traje de luces, terno que era portado por su dueño con elegancia y soltura nada comunes.

Este joven, en quien miles de miradas estaban fijadas aquella tarde, no hacía muchos días había recibido la investidura de matador de toros en la primera plaza de España, y que daba mayor interés al espectáculo, al saberse que no había nacido en la tierra del toreo, en España; el que de un modo tan singular había despertado la atención, era mexicano, que á aquella plaza acudía en pos de la sanción de aquel inteligente público.

La fiesta transcurría sin incidente de mayor acepción: los toros pertenecían á la aristocrática vacada del Excmo. señor Duque de Veragua, y bravos y nobles, prestábanse al mayor lucimiento de los espadas, quienes, aprovechando las dóciles cualidades de sus adversarios, cosechaban palmas á granel.

Llegó su turno al sexto veraguense.

Fué aquel un hermoso ejemplar bovino: corpulento de gran romana, de tan desarrollada y fina cornamenta, que causaba la más horrible sensación tenebrante. Bravo y poderoso, certero al herir, con el empuje de su mole bastaba á derribar estrepitosamente á los picadores que comenzaron á aflojar, víctimas de una prudencia símil de pájico.

Cambiado el tercio, el bicho se hizo de sentido, y cediendo á la noble acometividad iniciada á su salida del chiquero, adelantaba visiblemente por los dos lados, cortando el viaje á los rehileteros, tapándose para no ser pareado y alargando el pescuezo para engancharlos á su salida de la suerte.

Tras incontables salidas en falso y no pocas fatigas, pudo, al fin, la gente llenar el segundo tercio.

Sonó el clarín

Empuñó el mexicano espada y muleta, y fuése resueltamente en busca del terrible jarameño

La expectación en el público en aquellos momentos, era grande, sensacional; la abigarrada muchedumbre, poco antes decidora y entusiasta, enmudeció, presa el ánimo en el ambiente de tragedia, próxima á desarrollarse...

Entre el hombre y la fiera entablóse dura y temible lucha, digna del pincel de Unceta.

El veraguense, marrullero, académico, acometía sobre el diestro, desentendiéndose del engaño, y jugando la cabeza cual una devanadora para cornear con rutinaria precisión y enganchar al mexicano, cuyos hachazos y tarascadas esquivaba hábil y gallardamente, y con estoicismo digno de un héroe de la epopeya romana.

Ante el peligro de una cogida, que hubiese sido fatal, por lo temible de la fiera, la cuadrilla trató de intervenir en varias ocasiones, pero la autoridad del joven espada se impu-

so, quedando siempre cerca de su adversario, hasta pisarle su propio terreno, sin otra ayuda que su destreza y su valor, manifiestamente patentizados.

Llegó el momento culminante.

La res, jadeando por la brega, viendo la imposibilidad de hacerse con su presa, igualó tras un ceñido pase por abajo, eficaz y artístico, con la mano izquierda. El espada se perfila muy en corto, se mete materialmente entre los pitones, y dirigiéndose a los espectadores exclamó: ¡Por México y por España!... Y mirando al morrillo, entra guapamente al volapié, hundiendo el acero hasta la badana en el cerviguillo de la fiera que, al sentirse herida de muerte, alarga el pescuezo con codicia insana, engancharlo aparatosamente al diestro, hasta derribarle.

Un grito de horror, grito de suprema angustia, se escapa de todos los labios.

La cuadrilla acude presurosa al quite, llevándose al toro que, en las ansias de la muerte, bregaba, asesino, por hincar sus afiladas guadañas, negras como la muerte, en la moza carne del mexicano espada.

Desembarazado éste de su enemigo, irguióse prestamente, y en arranque de suprema bravura se interpuso entre los diestros, y el bovino, cuyas acechanzas desafilaba con ese bello gesto del gladiador moderno que tanto cautiva a las multitudes.

El jarameño, partida la herradura, vaciló un momento, dió unos pasos atrás, y desplomóse rodando hasta quedar supinamente a los pies del valiente joven.

El entusiasmo de la muchedumbre llegó a lo inverosímil; la ovación más grande y más ruidosa premiaba los arrestos del bravo torero mexicano, cuyo trabajo quedaba sancionado por aquella afición, como antes lo fuera en Madrid y en otras no menos importantes capitales de España, por aquella afición que de pie sobre sus asientos, en el paroxismo entusiasmo tronaba el espacio con exclamaciones de ¡Viva México! ¡Viva España!, sembrando el ruedo de sombreros y de flores, arrojadas por lindas manos de bellas españolas.

Y cuando al día siguiente el buen pueblo español leía en la prensa la hazaña del torero mexicano, que así hacía alarde de valor, celebrando su valentía, en conjunto de admiración y de vanidad, pero vanidad sublime, porque unifica en el sentimiento a dos pueblos hermanos, exclamaba por todo comentario:

¡Sangre de raza!...

Sí: sangre de raza en que encarna el espíritu que alentó en Sagunto y en Trafalgar... En Cuautla y en Churubusco.

F. PÉREZ POLO

## Lamento

Nunca mi labio a la lisonja infame  
parlas rindió Ni el éxito ruidoso,  
ni la fortuna envanecida oyeron  
servil encomio de mi humilde musa.  
La noble tierra en que nací me ha dado  
ruda entereza, y abrumada historia,  
por donde como rápida corriente  
de hinchado río la soberbia humana  
va a perderse en la sima del olvido,  
¡ah! me ha enseñado que en el mundo, sólo  
dos majestades hay a cuya altura  
puedo, sin mengua, levantar mi canto:  
la Verdad y el Dolor. Y hoy, triste España,  
¿quién más que tú consolación merece?  
No quiere Dios que los serenos días  
nazcan, ¡oh patria! para tí. Sentada  
sobre las ruinas de tu antigua gloria,  
la ciega adversidad con férrea mano  
comprime los latidos de tu pecho  
y el aire que respiras envenena.  
Como tigre feroz, clavó sus garras  
la catástrofe en tí, y hace tres siglos  
que en tus entrañas inflamadas busca  
vivo alimento a su apetito insano.  
Si tu esforzado corazón no fuese  
como el granito de tus cumbres, duro,  
vencida por los trágicos horrores  
con que el destino tu constancia prueba,  
sólo tu nombre, asombro de la historia,

en la mente del mundo existiera,  
como el de esos imperios que arrastrados  
por el turbión de la discordia humana,  
devoró el tiempo y respetó el olvido.  
Mas no el furor con que la suerte injusta  
descarga en tí, sus formidables golpes,  
tu fe aniquile y tu valor apague.  
El dolor purifica y fortalece:  
lucha, sufre y resiste, que algún día,  
el seno de tu larga desventura,  
surgirás más gloriosa, ¡oh madre España!

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

## Un lance de honor

Sentado en amplia butaca americana, el señor Subprefecto de Rangis leía los periódicos mientras hacía la digestión del almuerzo.

Madame Candidier, su esposa, saboreaba un licor higiénico enfrente de su marido.

Después de la lectura de los periódicos de París, el Subprefecto cogió el diario de la localidad *El Porvenir de Rangis*, y se puso a recorrer sus columnas.

De pronto dió un salto en su sillón, y sus ojos estuvieron a punto de salirse de las órbitas.

—¿Qué te pasa?—le preguntó madame Candidier—¿Empiezan ya atacarte? No hace más de ocho días eres Subprefecto de Rangis.

—No es a mí a quien atacan, sino a tí.

—¿A mí? ¡si llegué ayer!

—Leí lo que dice el «Porvenir de Rangis.»

Madame Candidier cogió el periódico y leyó lo siguiente:

«Nuestro nuevo Subprefecto ignora, sin duda, las puras costumbres de nuestra ciudad y la corrección de sus habitantes. A no ser por esto, no habría permitido a su esposa la entrada burlesca é inconveniente que hizo ayer en Rangis.

Lo ocurrido no favorece en lo más mínimo el prestigio de nuestro nuevo funcionario.

Esperamos, sin embargo, que no se repetirán semejantes inconveniencias, y que la buena administración de M. Candidier hará olvidar la mala ventura de su esposa.»

El suelto está firmado por Championard, Redactor en Jefe de «El Porvenir de Rangis.»

Madame Candidier se puso pálida.

—¡Qué infame!—exclamó, dejando caer al suelo el periódico denunciador.

—¿Qué significa esto?—dijo M. Candidier.—Esa historia no ha sido inventada en todas sus partes. Dime la verdad. ¿Qué has hecho, para que ese infame periodista pueda calumniarte?

—Te aseguro que jamás...

—Habla, dí...

—Pues, bien—confesó madame Candidier.—Como tú no esperabas que llegase yo tan pronto, no te encontré ayer en la estación: Quería presentarme de incógnito. Pero, ¿qué es lo que veo al bajar del tren? Un grupo de jóvenes de elegante aspecto que se dirige hacia a mí, me felicita, y me aclama.

Supuse que aquellos jóvenes habían acudido a saludar a su nueva subprefecta, y creí que estaba en el caso de seguirles.

Cruzamos las principales calles de Rangis, en medio de los vivas y de los aplausos de la multitud. Entramos después en el café de León de Oro, donde fui obsequiada con champagne. En el establecimiento había un piano, y, a ruego de mis acompañantes, canté varias canciones de actualidad, pero que nada tenían de inconvenientes. Y entonces, no sé a causa de qué incidente, supe que aquellos caballeros me habían tomado por una actriz de París, a la que esperaban por el mismo tren en que yo venía.

Ya comprenderás que me apresuré a retirarme precipitadamente.

—Y por qué me ocultaste esa aventura?

—Porque creía que nadie llegaría a enterarse de ella.

Solo, en su despacho, el Subprefecto cogió la pluma y escribió lo siguiente carta, diri-

gida a M. Championard, Redactor en jefe de «El Porvenir de Rangis.»

«Muy señor mío: Con individuos de su calaña no se ensucia uno las manos. Así, pues, envío a Ud. por escrito un par de bofetadas, tan estruendosas como merecidas.

Dése usted por abofeteado y reciba usted la expresión de mi más profundo desprecio.»

M. Candidier envió la carta a su destino y al cabo de una hora recibió esta contestación.

«Con majaderos como usted inútil es emplear una espada para agujerearles la piel. Por consiguiente, tengo el sentimiento de introducirle por medio de esta carta cincuenta centímetros de acero entre la quinta y la sexta costilla. Está mortalmente herido y sólo me falta saludar el cadáver.»

El Subprefecto, ciego de ira no tuvo más remedio que apelar a un lance de honor.

Al día siguiente los padrinos de los dos adversarios se reunieron en casa de uno de ellos, M. Eugenio Dumamoir, Capitán retirado. Representaba éste al Subprefecto, en unión de M. Pingoin, registrador de la propiedad.

M. Championard, había elegido como testigos a dos amigos suyos, M. Putois y M. Marcival.

M. Candidier, en calidad de ofendido, eligió la pistola.

Debía verificarse el lance en las inmediaciones de una aldea situada a algunos kilómetros de Rangis.

Al amanecer del siguiente día llegaron al sitio elegido los contendientes y sus acompañantes.

Mientras se medía el terreno, los dos médicos, paseándose juntos, hablaban de sus intereses y de sus enfermos.

Poco a poco se habían ido alejando del terreno cuando uno de ellos gritó a través de unas ramas:

«Cuando llegue el momento oportuno, nos llamarán ustedes!»

Los dos médicos desaparecieron.

—¡Señores, dijo el Capitán—va a empezar el lance!

—¡Un momento!—exclamó M. Potois.—Antes de poner a estos señores frente a frente, convendría preguntarles si sería posible un arreglo, para no apelar a una solución tan terrible.

—¡Eso es!—opinaron a un tiempo M. Pingoin y M. Marcival.

—¿Qué les parece a los adversarios?—preguntó el Capitán.

Los contendientes, sin fuerzas para hablar, hicieron un signo afirmativo con la cabeza. Avanzaron el uno hacia el otro y cuando estuvieron a dos pasos de distancia, corrieron a darse un estrecho abrazo.

La escena fué patética y conmovedora.

Sólo el Capitán se mostraba furioso.

—Y para esto nos han molestado ustedes!—dijo retorciéndose el bigote.

—Convendría—repuso M. Putois—que para poner a salvo nuestra reputación, consignásemos en el acta que antes de la reconciliación se habían cambiado dos balas sin resultado.

—¿Dos—balas? rugió el Capitán.

—Pongan algunas más, si les parece.

—¿Ocho balas?

—Eso sería demasiado. Basta con cuatro

Después de haberse juramentado para guardar el más absoluto silencio acerca de lo ocurrido, M. Marcival hizo la siguiente observación:

—Los dos médicos se han alejado de aquí. Como no han oído nada, serían capaces de negar el cambio de proyectiles. Deberíamos disparar cuatro tiros contra un árbol.

La idea era excelente.

El Capitán cogió una de las pistolas, y disparó contra un roble.

El tiro no salió.

Repitió la operación, cambiando de arma; y el resultado fué el mismo.

—¡Vaya unas pistolas!—exclamó.

El caso era sumamente grave.

A los pocos instantes, el registrador de la propiedad, hombre serio y reposado, adelantó el paso. Háblale cambiado el honor de proporcionar las pistolas en cuestión. Por

## JOYERIA MODERNA

PLATERIA ARTISTICA DE RAMON ORTIZ F.

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

Trabajos en esmalte y grabado

Objetos de Arte para Regalos de Boda

CORDIALIDAD y BARATURA

Avenida Central, frente á Knohr. — San José

## Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO  
Y DE AGUAS GASEOSAS

# TRAUBE

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER Y BLANCA

## Hotel y Restaura

A. T. C.

Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos para  
—Restaurant con excelente cocina, servido  
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado. —  
el confort de su respetable y numerosa clientela

Servicio de Cantina, exquisito

## LA JOSEFINA

FAMOSA PANADERIA  
de Alberto Odio

LAS MEJORES HARINAS  
EL MAYOR ASEO  
EL PAN MAS GRANDE  
y es la que presta las mejores  
condiciones higiénicas

CALLE CENTRAL



Lo más seguro para  
librarse de temblores,  
son las ZAPATILLAS  
de la

## LA MODA

— DE —

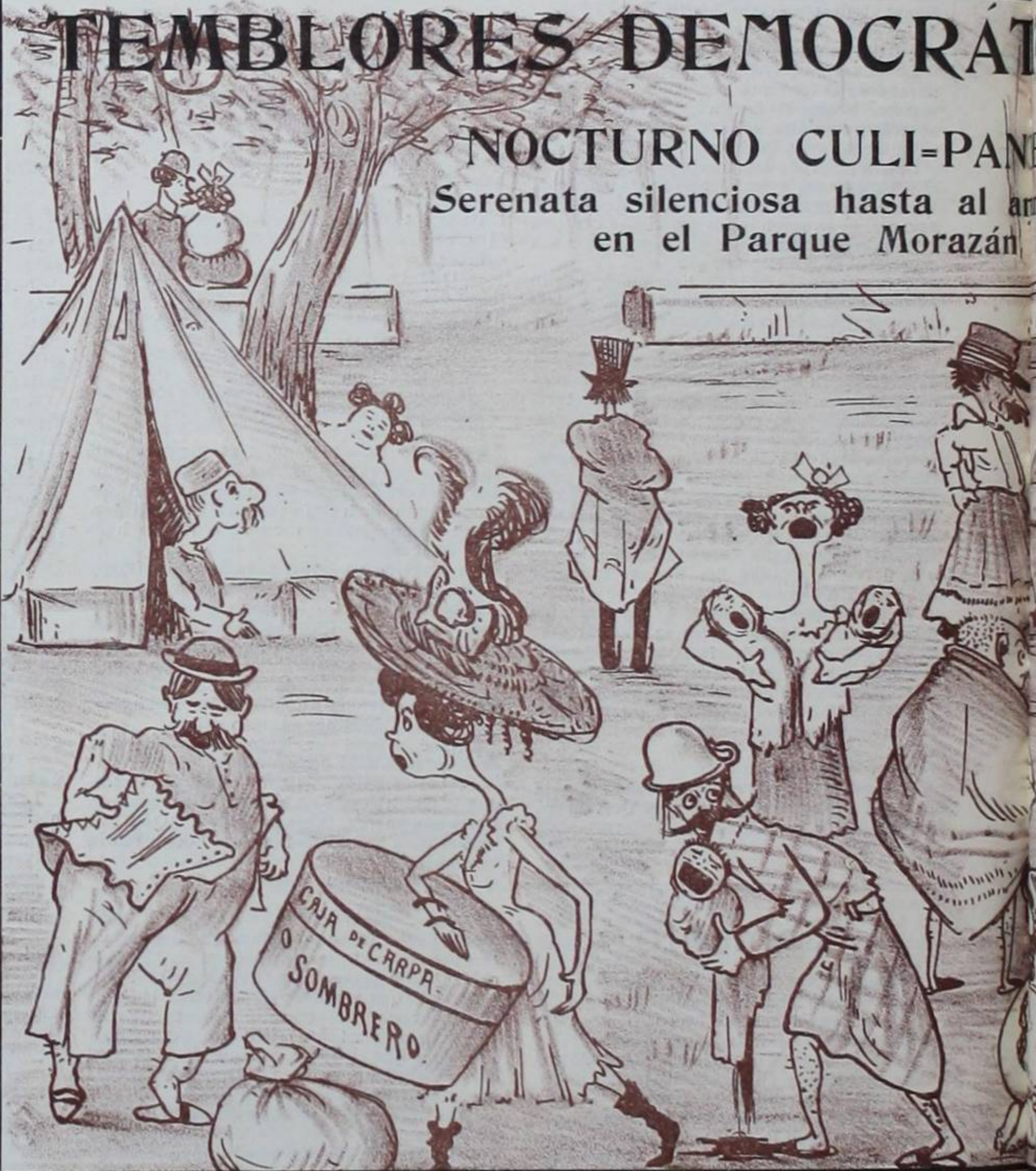
## SABATINO

Aguantan á correr.

## TEMBOLORES DEMOCRÁTICOS

### NOCTURNO CULI-PAN

Serenata silenciosa hasta al amanecer  
en el Parque Morazán



## “La Perla”

de

## Augusto Marín Rico

Importador

Tienda de novedades; surtido elegante  
y variado en sedas y zarzas.  
Géneros de fantasía.—Corbatas, cami-  
sas, ropa de señora y otros artículos.

TRATO AMABLE y PRECIOS SIN COMPETENCIA

Pasad y os convenceréis

## S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

## CASIMIRES

de las mejores fábricas  
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS  
y novedades en toda ropa

## Línea de Vapores de la

La United Fruit Company ofrece á sus favorecidos  
y los puntos que

Vapores CARTAGO, PARISMINA y HEREDIA,  
cabotaje así: entre Limón y Bocas del Toro,  
Limón y New Orleans, con escala en Puerto  
viernes en la noche.

Vapores LIMON, SAN JOSE y ESPARTA, de  
Limón y Boston. Salen de Limón los domingos.

NOTA.—Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano  
para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia

Para más informes dirigirse á las oficinas  
ó en Limón, y á los subagentes Sasso y Pirion

# Estambul Internacional

SSI

situado el centro de la capital

pasajeros, todos lujosamente amueblados. Table d'Hotel en mesas separadas.— Luz arruajes, y todo cuanto es necesario para

Se habla francés, inglés é italiano

## LA BARRANCA

FABRICA DE JABONES  
ALMACEN DE ABARROTES

Jabón negro, barcelno, amarillo y blanco, de Marsella  
SE VENDE EN TODAS PARTES

Fábrica moderna en Puntarenas

### TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

## El Balcón de Europa

DE

Antonio Molleda

Pulperia surtida de los mejores abarroses  
Cristalería,  
licores extranjeros y otros artículos finos

TODO BARATO Y BIEN ATENDIDO

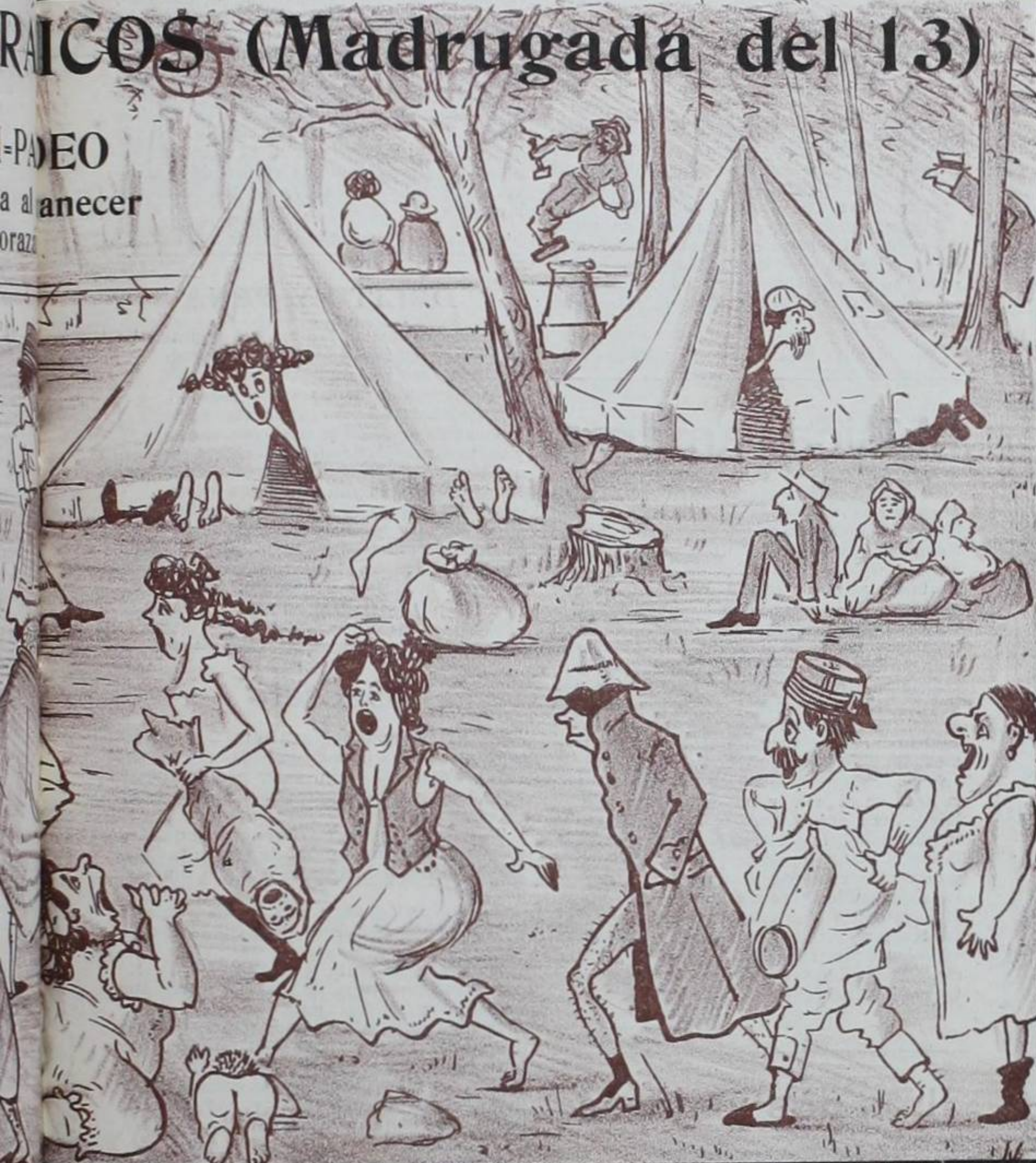
AVENIDA CENTRAL

## RAICOS (Madrugada del 13)

PADEO

al anecer

orazi



## Relojería Suiza

DE

Alcides Chapatte

Gran surtido de alhajas  
Joyas, Relojes  
Artículos de fantasía

PRECIOS SIN COMPETENCIA



—Qué tiembla!

—Pues, que tiemble!

Nada siento, gracias á  
un trago de

# WHISKEY

## Dave Coperfield

de Ricardo González Veranes

Puntarenas

## United Fruit Company

es un servicio sin rival entre Puerto Limón  
no se expresan:

000 toneladas cada uno, harán un servicio de  
anamá, todos los martes á las 9 p. m.; entre  
Barrios, Guatemala, y Belice, Honduras, cada

0 toneladas cada uno. Servicio semanal entre  
en la madrugada.

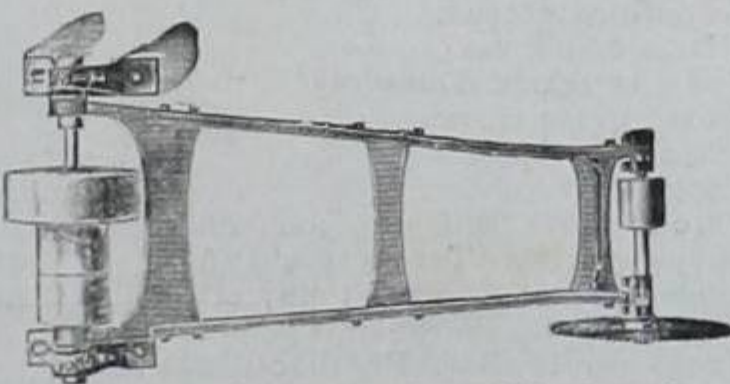
San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse  
Ser permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

la United Fruit Company, en San José  
gentes, San José.

J. Hitchcock, Administrador.

## American Saw Mill Machinery Co.

NEW YORK



Fabricantes de las mejores Máquinas de  
aserrar y labrar toda clase de Maderas.  
Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José  
Oscar Sittenfeld

Puntos que deben considerarse:

Todo invento que se aplique al  
trabajo de la mujer debe ser lo  
mejor, para que llene su objeto.

— Sólo existe una **SINGER**  
clase de máquinas **LA MEJOR**

Toda máquina se prueba, cosiendo en ella,  
antes de salir de la fábrica. Háilase siempre  
lista para coser y trabajará mejor y por más  
tiempo que cualquier otra, porque su diseño y  
construcción son mejores.

tanto, vióse precisado á dar una explicación á los contendientes y á los otros padrinos.

—He aquí lo ocurrido—les dijo en tono solemne—¡Por prudencia no las había cargado!

R. LAMOTTE

## ¡Llega!

*A la memoria de mi hija Magdalena*

Siento aquí tu alma: el pensamiento mío se inunda en tibia claridad hermosa, como inundan las gotas de rocío el moribundo cáliz de la rosa. Tocan mi frente tus cariños tersos y oigo como aletean en mis versos tus alas de invisible mariposa.

¡Llega!... no estoy dormido; á una infinita languidez se entrega mi mudo corazón adolorido... ¡Llega!... no tengas miedo del olvido; estoy labrando tus recuerdos... ¡Llega! Mis párpados el sueño no ha cerrado; puedes entrar al corazón sin calma y encontrarás los besos del pasado y el nido de tu amor, lleno de mi alma. Que si una forma nada más tuviste y al bajar al sepulcro la perdiste, tu espíritu inmortal, de luz me anega y es astro de oro de mi vida triste y mariposa de mi cielo... ¡Llega!

FERNANDO CELADA

## ¡Que se levante!

Vió el rey con espanto que se acercaba á su reino el enemigo. Velados solo por el polvo que levantaban sus corceles hiriendo con sus cuchillos la tierra, veía el rey claramente los escuadrones llegar á las puertas de su capital. Venían á arrebatársela.

Y lo peor es que tenía sus tropas lejos acallando á tiros el descontento de apartadas provincias.

—Mandad,—dijo el rey á sus ministros,—que se levante el pueblo en masa para rechazar á los que vienen á arrebatarme mi reino.

—El pueblo, señor,—respondieron,—ha visto acercarse al enemigo, pero no se ha inquietado.

—Que se reúna en la plaza,—ordenó el rey.

El pueblo se reunió, y el rey, lleno de angustia, le arengó para que defendiese la patria. Pero el pueblo le contestó:

—No tengo patria; ni un palmo de tierra es mío, ni un solo de los frutos que penden de los árboles es mío. Defiendan la patria los que la gozan.

Cruzó por la frente del rey, exasperado, la idea de un tremendo castigo; pero, al sentir el peligro cada vez más cerca, contuvo su indignación y dijo al pueblo:

—Defiende tu hogar.

—No tengo hogar,—respondió el pueblo.—Se lo alquilé á un usurero, que me arrojará de él en cuanto no le satisfaga el alquiler.

—Defiende á tus esposas y á tus hermanas,—gritó el rey.

—Son demasiado ignorantes para ser fuertes, son demasiado pobres para no ser frágiles. ¿Acaso no serían más tuyas que mías si quisieras comprarlas con tu oro?

—Defiende á tus hijos,—dijo el rey fuera de sí.

—¿Acaso son míos? ¿No me los arrebatas en cuanto los tengo criados y los he hecho fuertes?

—Los enemigos vienen,—replicó el rey lleno de sobresalto.—Defiende los restos de tus antepasados: sus tumbas serán profanadas; defiende tu religión, que es la de tus mayores: la escarnecerán nuestros enemigos; defiende tu libertad: te harán su esclavo.

—En tu nombre ó en el de los tuyos,—repuso el pueblo,—se profanó á mis antepasados vivos: ¿qué me importa que se profane su tumba si nadie los despertará del único sueño tranquilo que han disfrutado? ¡Mi reli-

gión! ¿Acaso la siento en otra cosa que en lo que aumenta mi cargo? Tiene para tí todos sus consuelos, para mí toda su pesadumbre. Me recibió cuando nací, como á tí te recibió, entonando el coro de querubines y estremeciendo de júbilo las campanas de sus catedrales? ¿Me acompañará, cuando me muera, como á tí, con sus cánticos y sus plegarias hasta el borde del sepulcro? ¿Rezará sin cesar por mí, como por tí, al Altísimo para que olvide mis pecados y me abra las puertas de su cielo? ¡Mi libertad! Pero ¿la tengo? ¿Qué vejación podrían imponerse tus enemigos que no me impongas tú? Mis brazos y los de los míos para tí se mueven. De mi flaqueza vives. Podrán hacer ellos más?

..

El estruendo de la invasión apagó la voz del pueblo y ahogó las imprecaciones del rey.

..

¡Qué desolación! La ciudad ha sido tomada sin combate, el rey hecho prisionero. Aquella tierra ha cambiado de nombre, y la luz de un nuevo día ha alumbrado otra bandera en lo alto de las torres del palacio real.

Pero el pueblo parece no haberse enterado del cambio. Como antes, en nombre del rey, de la religión y de la libertad, sigue arrasando su penosa vida y cantando: «¿A dónde irá el buey que no are, á dónde el pobre que no padezca?»

FRANCISCO Í Y ARSUAGA

## Música amarga

Si entendiésemos lo que dicen los pájaros al cantar cautivos en la jaula, escucharíamos de seguro palabras de una tristeza infinita. Creemos que por que cantan están alegres; creemos que son estrofas de amor las que cantan á gritos; creemos es alegría lo que quizá es el impulso más tierno y la queja más sutil de las fibras del dolor. Mirad al hombre: cuando el hombre, bajo el peso de una gran tristeza, rompe en palabras ininteligibles para los otros, cuando sufre una nostalgia, cuando siente que por sus nervios suben sus lágrimas á los ojos, sin poderlas contener; cuando necesita echar de sí la tristeza, tormento de su alma, y teme que esa tristeza choque con la alegría de los demás; cuando se ve sólo y ha de hablar consigo mismo, entonces á media voz, dice cantando lo que no podría decir; deja que asome á sus labios la niebla que le oprime y confía á la música la expresión de sus pesares. Tal vez los pájaros dicen también eso mismo dentro de la jaula; tal vez cantando desahogan su tristeza; tal vez por eso, cuando algún malvado les arranca los ojos y los deja ciegos, como tienen más tristezas que cantar, cantan mejor que nunca.

SANTIAGO RUSINOL

## Los dos viajeros

—Viajero, buenos días.

—Muy buenos, viajero.

—Cantando alegre, vas por tu camino.

—En el tuyo no vas triste.

—Es porque parto.

—Es porque retorno.

—¿Hacia dónde vas?

—Voy á la vida.

—Es tan grato volver...

—¿De dónde vienes?

—Vengo de la vida.

—Veré mujeres bellas, y con mis versos tendré sus sonrisas. Tengo veinte años.

—Cincuenta tengo yo. Ví mujeres bellas y con sonrisas escucharon mis versos.

—Tengo veinte años. Por hacer más feliz á la humanidad, por la Belleza y por el Ensueño, compartiré con los amigos que encuentre.

—Tengo cincuenta años. Por el Ensueño,

por la Belleza y por hacer feliz á la humanidad, he librado las más bellas batallas.

—Tengo veinte años. Me agradecerán los desgraciados mis favores.

—Tengo cincuenta. Agradecidos quedaron los pobres á quienes favorecí.

—Tengo veinte años. Sabré luchar y sufrir por conquistar la dicha.

—Tengo cincuenta. Luchando y sufriendo con valor conseguí la dicha.

—Adiós, viajero Recuerdo.

—Viajero Esperanza, adiós.

—Anda, anda hacia la vida, viajero que cantando vas, y cuando á tu vez retornes, guárdate de decir á los que van á ella, que las mujeres hermosas no escucharon tus cantares; que sólo ensueño en el Ensueño; que en los terrenos prados no perfuma la flor belleza; que con ingratitud paga la humanidad el amor que ella sentimos; que en la lucha más peligrosa nos vimos abandonados por los amigos; pues se sufre y no se obtiene jamás la dicha, y que muchos hieren la mano que se les tiende.. Haz lo que yo hago: no quitar con el relato del regreso el ánimo conque se emprende el camino. Deja la «Esperanza» en los corazones jóvenes.

CATULLE MENDES

## DELITO Y PENA

¡Con qué hipócrita afán me has engañado! ¡cómo has ido formando tus traiciones y tejiendo ese velo de ilusiones que me ocultó las sombras del pasado! Ropaje de virtud tuvo el pecado, la mentira oropeles de pasiones, y entre tantas espléndidas ficciones quedó mi corazón encadenado. No ví infamia mayor, dolor más fuerte, que si en tu engaño por mi mal medito, en locura mi angustia se convierte. Si como pena á tu rigor maldito, una vez y otra vez te diera muerte no igualara la pena á tu delito.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

## Secreto

Por primera vez solos... Entre los colores múltiples de las flores, nimbadas por los dorados tintes del crepúsculo, poderosa, incitadora, tu gallarda figura parecía más blanca y delicada.

Tenías en tus ojos un destello de inquietud y en la frente una sombra de temor; tus manos oprimieron el blanco pañuelo con leve ansiedad.

Solos... Del alma á mis labios subieron las frases en onda desbordante de ternura y pesar.

Mi voz implorante á tu alma llegó... En tu rostro de querube, en tus ojos azules, con húmeda luz brilló el amor.

Tembló en la mía tu mano febril; con voz de agonía, con voz desmayada, murmuraste una palabra de gloria, de pasión.

Morfa la tarde, llegaban las sombras; juntos volvimos al rico salón y nadie aquella noche conoció que nos amábamos.

AMADO J. FERNÁNDEZ

## Las tres gotas

### Poema

Alba, esa hada bienhechora, la que protege á las niñas, la que posa su pupila azul en las vírgenes, pasaba una mañana junto á una rosa y oyó que tres gotas temblorosas pronunciaban su nombre.

—¿Qué queréis de mí, brillantes gotas?

—Que desidáis una cuestión—dijo la primera.

—Proponédmela,—dijo la hada.

—Somos tres gotas distintas,—queremos que digáis cuál de nosotras es más pura.

—Habla tú—dijo la hada bienhechora. Y la primera gota, trémula, habló de esta manera:

—Yo vengo de las altas nubes, y soy hija de los grandes mares. Yo represento al océano.

—Habla tú, gota brillante—dijo la hada á la segunda.

—Yo soy el rocío que alienta los lirios; soy la hija de las nieves que se desprende cuando oscurece el cielo. Yo represento á la aurora, que es luz risueña, que es la esperanza.

—¿Y tú?—preguntó la hada á la más pequeña.

—Yo nada valgo—respondió ésta:

—Dime de dónde vienes.

—Vengo de los ojos de una niña, fui sonrisa, fui creación, fui amor, ahora soy lágrima.

Las otras reían de la pequeña gota, pero la hada la tomó en sus manos y le dijo:

Esta es la más valiosa, ésta es la más pura

—Pero yo vengo del océano.

—Yo salí del seno de la atmósfera.

—Sí, trémulas gotas—dijo la hada—pero ésta es un pedazo de corazón.

Y desapareció llevándose á la gota humilde.

COELLINO NIETTO

## SONETO EN CULTO

Cediendo á mi descrédito anhelante,  
la mesticia que tengo me defrauda;  
y aunque el favor lacónico me aplauda,  
preces indico al celestial turbante.

Ostento al móvil un mentido Atlante:  
húrtome al Sete en la corriente rauda,  
y el candor de mi sol, eclipse en cauda,  
ajando voy mi vida naufragante.

Afecto aplausos de mi intenso agravio,  
en mi valor brillante aunque tremendo,  
libando intercalar gemido labio.

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?  
—¡Y cómo si lo entiendo!—Mientes, Fabio,  
que yo soy quien lo digo y no lo entiendo.

LOPE DE VEGA

## Adiós

Bambaleando entre las frialdades que bajan del cielo, donde tiritan un sol luminoso, avanza el carro fúnebre.

Pobre es el carro, de última tarifa. Cada vuelta de las ruedas trae un rechinar; cada braceo de los caballos, un tropezón. El cochero, con sombrero de mugre, librea de remiendos y cara borrachona, desmaya en el asiento y deja ir las riendas al flojo. Seguro vive de que los caballos no aprovecharán el descuido para cabriolear.

Los jamelgos, caídos de pescuezo y orejas, con la piel llena de mataduras y la panza, (cosa única que saben llevar sus vejeces al trote,) pegada al espinazo, más parecen carga que sostén del vehículo. Este pintarrajeado de amarillo y de negro, es urna sin cristales donde se apoya un ataúd.

Demasiado largo para un chico, demasiado corto para un hombre, casi podría asegurarse que el ataúd encierra un cuerpo de mujer.

Solo camina el carro fúnebre, sin acompañamiento alguno de carruaje ó gente de á pie; solo camina entre las frialdades de la tarde, para ser entre ellas una frialdad más. Un paño mortuario cae encima del ataúd. Negro, con franjas y cruzamientos amarillos, mejor que ornamento funera, resulta hoga de condenado.

Y bien va, si es hoga, sobre el cadáver de aquella criatura, condenada seguramente en vida al abandono y la miseria, condenada á la soledad en su postrer viaje por el mundo.

Junto al carro voy yo, porque en la dirección suya va el camino de mis quehaceres; y mientras voy junto á él, recompongo con la

imaginación la novela probable, aquella muerta sin cortejo.

Nació en cualquier rincón, quizás bajo miserable techumbre, acaso al aire libre, de padres que ni tuvieron razón para educarla, ni tiempo para demostrarle cariño; que lo tuvieron para conseguir el mendrugo, cada uno por su lado y en faena de sol á sol. No era cosa de perder minutos de sueño haciendo caricias á su cría.

Como cría de animales creció ella en mitad del arroyo. Cuando adquirió vigor suficiente, á aumentar con el trabajo suyo el salario de la comunidad. Cuando fué moza, si era guapa, á cambiar la pena de vender trabajo por la pena de vender placeres.

Después, á llenar unos años de juventud con pañuelos de seda y vasos de vino y tarros de pintura. Más tarde—este más tarde es muy pronto en tales infelices—á perder en precio, á ganar en rebajamientos de toda índole, á retornar, por fin, á la faena primitiva; á ser bestia de carga como lo fué antes de caricias. Más tarde aún, á extender la mano solicitando una limosna, y un día cualquiera al epílogo: morir contra una esquina, si no hallaron tiempo hábil sus pies para llevarla á un establecimiento de caridades oficiales.

¿No es así la historia de la muerta encerrada en el ataúd, semicubierto por un paño negro y amarillo? ¿Es otra? Puede. No tengo empeño en sostener lo inventado por mí.

Esta ú otra cualquiera, siempre será una historia cuyas páginas se lea capítulo tras de capítulo el abandono, el desamparo, el olvido de una criatura, en lo que se llama vivir civilizado de una sociedad de hombres.

Abandono completo, total; abandono que persigue á la viajera del carro fúnebre aun después de la muerte. Sola va al cementerio, en un carromato de limosna por un paño amarillo y negro que flota como hoga de condenado sobre el ataúd.

Última palabra del abandono de toda una existencia es aquel viaje sin cortejo, aquel solitario camino en busca de la tumba.

El carro fúnebre avanza con achacosa lentitud. Siempre que pasa él por delante de una persona ó que una persona pasa por junto á él, la persona aquella se descubre y sigue con los ojos la marcha del vehículo.

¿Qué es aquel saludo? ¿Un adiós al compañero de vida que desaparece para siempre? Tal vez.

Puede que sea más. Puede que sea una cortesía provocada por el remordimiento del crimen de abandono que todos cometimos con ella.

El carro continúa su viaje. Yo también me descubro. Mis labios se mueven. ¿Han dicho ¡Adiós! ¿Han dicho ¡Perdón!?

JOAQUÍN DICENTA

## A LOS SUSCRITORES

directos que aun no nos han pagado varios meses, les rogamos su liquidación.

## Al Agente de Las Cañas

don RAFAEL BRICEÑO

¿Qué le pasa, amigo, con nuestros diecinueve veinticinco?

## SUPLICAMOS

á los señores agentes liquiden sus cuentas pendientes.

# Gaspar Salvador

## CUCHILLERIA

GRAN SURTIDO DE CUCHILLAS

de todas clases y tamaños

Avenida Central Oeste

Frente á la Artillería

¿Necesita Ud.  
hacer algún pedido?

DIRIJASE A

**SIMON AMADOR S.**

Apartado de Correos Núm. 518

quien es Representante de 42 Fábricas de Europa y Estados Unidos, y puede garantizarle 10 por ciento menos de lo que Ud. pagará, si extiende la orden por mediación de otra casa comisionista europea ó americana.

HAGA Ud. UN ENSAYO  
garantizándole dejarlo SATISFECHO

## LA BELLA JARDINERA DE MORALES Y COMPAÑÍA

FRENTE AL MERCADO

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

Otro Gran Regalo  
que no hay que despreciar

Tengo gran variedad de rifles de repetición de la famosa marca inglesa «Stevens», lo mismo que de un calibre, y guápiles de todo tamaño, que vengo con un 25% más barato que en San José. Así mismo tengo grandes novedades en alhajas para señoras y caballeros, todo á precio de robo.—Vendo máquinas de escribir de las más acreditadas marcas conocidas en pagos mensuales, lo mismo que toda clase de papel carbón y cintas para máquinas de escribir.

Me hago cargo del cobro de cuentas en esta ciudad de cualquier modo que den lugar para hacerse efectivas, garantizo el mejor desempeño en el trabajo.

E. RUNNEBAUM

CARTAGO, C. R.

IMPRESA ALSINA, SAN JOSE.

## EL GREMIO

### A. Urbano y Comp.<sup>a</sup>

Fábrica de Jabones y depósito de ellos, existencia permanente de Abarrotes en general, todo garantizado y á los mejores precios de plaza, nuestros artículos no tienen competencia.

Esquina Noreste del Mercado

Cosa nunca vista en Costa Rica!!!

### El 50 % de rebaja

Para aplastar la actual crisis, la Sastrea LONDRES Y PARIS ha determinado confeccionar trajes sobre medida, de última moda y elegantes, con casimires y forros de las mejores existencias en el país, y á un precio de ₡ 25-00, ₡ 30-00 y ₡ 35-00.

Con tela especial, negro azul, ₡ 40-00

Acudid, jóvenes y viejos elegantes!

José Vicedomini y C.<sup>a</sup>

Avenida Central E. Nos. 125-29.—Apartado 234

## Zapatería y Talabartería Moderna Salvador C. Jirón



Calle de la Estación (contiguo á Bertheau & Co.)

## FRANCISCO ANTILLON

### Iglesias Presidente!

GANGA!!! ✻ GANGA!!!

Permanente exposición en su nuevo local

Bajos del "Centro de Amigos"  
Frente al Banco de Costa Rica

Sombreros de pita.—Objetos indígenas.—Curiosidades.—Telas de seda.—Bastones, Corbatas y Camisas.

CAMBIO DE MONEDA

Todo con el 20% menos de las plazas

## Máquina de Escribir L. C. SMITH & BROS

Unico Agente en Costa Rica:  
Enrique Rawson

La mejor conocida.—Escritura toda á la vista.—Precio módico y otras ventajas.

## Manufactura de Calzado

DE

### José M. Castillo &

Teléfono 243 ♦ Apartado 457

### PUENTE DE LA FABRICA

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia.

Materiales importados

## Los temblores y los políticos del día



CLETO: Señores, y aún de esto tengo yo la culpa?

RICAR: Y á mi qué me quedará?

MAX: Yo ya..... terminé mi misión.

## PASTELERIA Y CANTINA = LAPORTE =

Gran surtido de licores, vinos y cervezas extranjeras.

Cantina atendida con todo esmero y aseo; pastelería y confitería. Todo de primera calidad.

Especialidad de la casa, platos fríos, pescado, pollo, jamón, lengua, etc., etc.

Servicio á toda hora del día y hasta las once de la noche

¡Pasad á la Cantina LAPORTE!

Se vende un buen billar  
y un terreno muy bien situado

## Elders & Fyffes LIMITED

Línea directa de Vapores  
entre  
Puerto Limón (Costa Rica)  
y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de primera á  
Bristol . . . . . £ 20

Pasaje de primera á  
Bristol, ida y vuelta. > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón, y á los sub-agentes, Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK,  
Administrador

## Línea Hamburguesa Americana SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Febrero y Marzo

Prinz Joachim.....	14	Febrero
Siberia.....	21	»
Prinz August Wilhelm.....	28	»
Sarnia.....	7	Marzo
Prinz Joachim.....	14	»
Siberia.....	21	»
Prinz August Wilhelm.....	28	»

Para más detalles diríjase en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Febrero de 1910.

## AGENCIA DE

### "DE TODOS COLORES" en Limón

Go to Everybody's News-  
tands for *Everybody's* and all  
the other Magazines, for News-  
papers, Post Cards, and Sou-  
venirs.

## LÀ VELOCE.

### Navigazione Italiana á Vapore LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor CITA DI MILANO sale de Génova el 1<sup>o</sup> de abril para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla y Limón.

Llegará á Limón el 26 y sale el mismo día para Colón, Curazao, La Guaira (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

PRECIOS DE PASAJE Á GENOVA

Primera clase . . . . .	francos 700
Segunda » . . . . .	» 550
Tercera » . . . . .	» 300

San José, 1<sup>o</sup> de abril de 1910.

SASSO Y PIRIE, Agentes.

P. J. ALVARADO & Ca., Sub-agentes.